

Exmo. Sr. Don Pedro Sánchez Pérez- Castejón
Presidente del Gobierno

Exma. Sra. Doña Carmen Calvo Poyato
Vicepresidenta primera y ministra de la Presidencia,
Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática

Exmo. Sr. Don Pablo Iglesias
Vicepresidente segundo del Gobierno

Exmo. Sr. Don Salvador Illa Roca
Ministro de Sanidad

Exmo. Sr. Don Pedro Francisco Duque Duque
Ministro de Ciencia e Innovación

CARTA ABIERTA

15 de abril de 2020

La pandemia ocasionada por la COVID-19 ha puesto al límite un Sistema Nacional de Salud (SNS) cuya respuesta a las necesidades de la población resulta fundamental.

Necesitamos un sistema sanitario público fuerte con la Atención Primaria como base, sobre el que no pesen ni recortes ni restricciones, que permita responder a las necesidades de salud de la población y en el que el personal sanitario cuente con los recursos necesarios para que los pacientes puedan recibir la atención requerida en cada momento y estar bien preparados para abordar emergencias sanitarias.

Recuperemos una sanidad universal que llegue a todas las personas porque el virus no entiende ni de lugar de residencia ni de procedencia. Las pandemias y epidemias son problemas de salud pública que afectan a toda la comunidad, sobre todo a las personas más vulnerables, y desde la atención sanitaria universal deben ser resueltas. Por ello, para hacer efectivo el derecho a la salud no podemos dejar a nadie atrás y debemos asegurar la mejor atención, así como materiales, tecnologías sanitarias y medicamentos accesibles, eficaces y seguros y a un precio que garantice su asequibilidad.

En la innovación está también la clave, tanto en lo que se refiere a la prevención a través de las vacunas, como en el desarrollo de los medicamentos que van a tratar la enfermedad. Las agendas de investigación deben responder a las necesidades en salud de la población y no solo a la rentabilidad. La COVID-19 es un ejemplo de lo necesaria que es la investigación en enfermedades infecciosas y bacterianas, y en salud pública y comunitaria, entre otras. Por ello, resulta urgente evitar la excesiva concentración de los recursos en unas pocas enfermedades e incrementar la financiación en una I+D biomédica diversificada y reequilibrada, que cuente con ensayos clínicos independientes de la industria, apostando por la innovación impulsada en el espacio público y reconociendo sus aportaciones económicas y de recursos humanos en cualquier colaboración que se lleve a cabo. Son muchas las iniciativas de investigación que se están impulsando a escala global, desde Europa y también en España, para desarrollar vacunas, medicamentos y diagnósticos lo antes posible.

El acceso a todas las personas que los necesiten tiene que estar asegurado. Eso solo se consigue evitando los monopolios y la exclusividad de las licencias en caso de transferirse un medicamento al sector privado. Además, se deben impulsar otras medidas socialmente responsables que salvaguarden el interés general, la asequibilidad y el precio justo de los productos.

En este contexto, **la buena gobernanza, la transparencia y la rendición de cuentas** serán más que nunca el mejor instrumento para asegurar la mejor toma de decisiones basada en las evidencias clínicas, los costes de desarrollo y producción, la seguridad y la eficacia de los medicamentos y tecnologías sanitarias que se pongan a disposición de la población. Esto incluye garantizar los abastecimientos de los medicamentos y asegurarlos recurriendo a las licencias obligatorias recogidas entre las flexibilidades de los acuerdos ADPIC.

De esta experiencia hemos aprendido lo necesario que es invertir en salud y las repercusiones que tiene tensionar nuestro sistema sanitario tanto en términos de recursos económicos como humanos. Esto no puede volver a ocurrir, pero la buena noticia es que **contamos con todo lo necesario para seguir siendo uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo.**

Esta carta es una iniciativa de organizaciones promotoras de la **campaña NO ES SANO**



Asociación por un Acceso Justo al Medicamento (AAJM), Confederación Estatal de Consumidores y Usuarios (CECU), Médicos del Mundo, No Gracias, Organización de Consumidores y Usuarios (OCU), Salud por Derecho, Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS).

Suscriben esta carta:



Asociación de Afectadas por la Vacuna del Papiloma (AAVP), Alianza por la Solidaridad, ANESVAD, Apoyo Positivo, Asociación de Residentes de Medicina Preventiva y Salud Pública (ARES), Asociación de Usuarios de la Sanidad de Murcia, Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina (CEEM), Coordinadora Estatal de VIH y Sida (CESIDA), CIECODE, Asociación de Consumidores y Usuarios de Murcia (CONSUMUR), Coordinadora de ONGD- España (CONGDE), Farmacéuticos Mundi, Federación para la Defensa de la Sanidad Pública (FADSP), Federación Española de Estudiantes de Medicina para la Cooperación Internacional (IFMSA- Spain), Medicus Mundi, Plataforma de Afectados por la Hepatitis C (PLAFHC), Red Española de Atención Primaria (REAP), Sociedad Española de Enfermería Familiar y Comunitaria de Asturias (SEAPA), Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (SEMERGEN), Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (SEMFYC), Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia (SEMG), Universities Allied for Essential Medicines (UAEM), Unión Sindical Obrera (USO).